

Curriculum Vitae – Javier Romero

Biólogo, máster en Biodiversidad y Biología de la Conservación. Director científico del post-LIFE+ Rabiche. Está realizando su tesis doctoral en el CSIC sobre la importancia de las palomas endémicas canarias para la restauración y conservación de los ecosistemas forestales.

Resumen de la ponencia

Más allá de la recuperación de dos especies emblemáticas, la reintroducción de las palomas rabiche y turqué en Gran Canaria debe considerarse como una herramienta de conservación de amplio espectro, catalizador de beneficios ecológicos, económicos y sociales para la población local. En este sentido, el LIFE+ Rabiche sienta unas bases sólidas sobre las que afrontar la recuperación de la mítica Selva de Doramas.

LIFE+ Rabiche, mucho más que una reintroducción

La crisis ambiental del planeta provocada por el incesante incremento de la población humana y su “desarrollo” industrial, ha provocado la regresión y extinción de numerosas especies de animales durante lo que se ha empezado a denominar como el Antropoceno. Diversos factores, entre los que destacan la destrucción y fragmentación del hábitat, la caza abusiva y la introducción de especies invasoras, han provocado, por ejemplo, la extinción de 145 especies de aves en los últimos seis siglos. Además, según la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza en la actualidad el 13% (1.469) de todas las especies de aves conocidas se encuentran amenazadas, y unas 683 de en peligro de extinción (UICN, 2018).

Una de las técnicas ampliamente utilizadas para frenar dichos procesos de extinción es la reintroducción de especies, definida como la liberación de ejemplares en un área históricamente ocupada por las mismas, y en la que actualmente han desaparecido. Su propósito principal es restablecer una población viable y autosuficiente a largo plazo. Antes de iniciar dichas tareas es preciso tener en cuenta que la reintroducción es un proceso complejo, prolongado, costoso y que requiere de un enfoque multidisciplinar. Tanto es así, que desde que la década de los noventa se ha considerado a la biología de la reintroducción una ciencia con entidad propia dentro del paraguas de la biología de la conservación. Sin embargo, esta nueva disciplina, se ha centrado en aspectos puramente biológicos (demografía de las poblaciones reintroducidas, diversidad genética, ecología del movimiento, etc.). No obstante, otros enfoques igualmente relevantes para el éxito de cualquier reintroducción, como son los aspectos relacionados con el ámbito social o económico, han pasado hasta ahora inadvertidos para los biólogos de la reintroducción.

En Canarias existen dos especies de palomas endémicas de cierta talla que se alimentan de frutos carnosos: la paloma turqué (*Columba bollii*) y la paloma rabiche (*Columba junoniae*). Mientras que la paloma turqué habita preferentemente en bosques de laurisilva, la paloma rabiche se encuentra más ligada al bosque termófilo, aunque también ocupa de forma secundaria barrancos con laurisilva, pinar y cultivos (Martín y colaboradores 2000). Concretamente, la rabiche es, entre las palomas macaronésicas, la especie menos abundante: se encuentra protegida por el Convenio de Berna y la Directiva Aves (Directiva 2009/147/CE), estando catalogada como “Casi Amenazada” por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, 2018) y como “Vulnerable” por el Catálogo Español de Especies Amenazadas y el

Catálogo Canario de Especies Protegidas. Aunque en el pasado muy probablemente habitase en todas las islas del archipiélago (Martín y colaboradores 2013 y referencias allí citadas), la distribución de esta ave hasta 2012 se reducía a las islas occidentales (Tenerife, La Gomera, La Palma y El Hierro) (Martín y colaboradores 2000). No obstante, desde el año 2012 el Cabildo de Gran Canaria está reintroduciendo exitosamente la paloma rabiche en dicha isla, llevando a cabo en paralelo un proyecto de restauración del hábitat con ayuda de los fondos europeos LIFE+ (LIFE12 NAT/ES/000354; <http://www.liferabiche.com/>).

Este proyecto ha sido pionero en muchos aspectos. En primer lugar, ha constituido la primera reintroducción animal realizada en el archipiélago canario; las sueltas de ejemplares de lagarto gigante de El Hierro, pinzón azul de Gran Canaria y guirre en Fuerteventura se consideran reforzamientos de poblaciones mermadas. Por otro lado, el LIFE+ Rabiche ha conseguido, bajo el paraguas de la reintroducción y la restauración del monteverde en Gran Canaria, aunar una gran variedad de voluntades y puntos de vista de diversos actores sociales, políticos y económicos (administraciones públicas, corporaciones privadas, universidades, ONG, ciudadanos a título personal, etc.). Este enfoque multilateral, ideal aunque poco común en proyectos de esta índole, ha contribuido de manera sustancial a su éxito y aceptación por parte de la población. Por último, el proyecto LIFE+ Rabiche puede ser considerado especialmente innovador desde su justificación y motivación.

Al contrario que la mayoría de las reintroducciones llevadas a cabo en el mundo, la reintroducción de las palomas rabiche y turqué en Gran Canaria no debe interpretarse como una acción necesaria e imprescindible para la supervivencia de

estas aves en el archipiélago; en general (salvo el caso de la paloma turqué en El Hierro y el de la rabiche en El Hierro y Tenerife) sus poblaciones se encuentran presumiblemente en buen estado de conservación. Se trata más bien de restablecer especies clave en los ecosistemas de laurisilva y bosque termófilo para recuperar su funcionalidad ecológica e incrementar mediante repoblaciones la superficie de ambas masas forestales. De manera paralela, al tratarse de especies endémicas y emblemáticas de dichos hábitats, se potencia la conciencia conservacionista no sólo entre los habitantes de Gran Canaria sino en los del resto del archipiélago. Finalmente, la reintroducción de las palomas también se podría considerar como un posible motor de beneficios económicos a nivel insular, pero sobre todo a nivel local.

De esta manera el LIFE+ Rabiche, además de haber conseguido criar y liberar con éxito a 289 ejemplares de paloma rabiche en el norte de la isla, ha logrado alcanzar una serie de logros tan o más valiosos que la mera recuperación de la especie:

- Restaurar 320 hectáreas de terrenos públicos y privados abandonados, convirtiéndolos en incipientes bosques con un alto valor ecosistémico, económico y socio-cultural.
- Plantar 170.000 árboles autóctonos en zonas anteriormente ocupadas por especies exóticas invasoras, como cañas y eucaliptos.
- Fomentar la concienciación ambiental de diversos colectivos claves (escolares, cazadores, vecinos, etc.) en el norte de la isla.
- Fomentar el empleo en los municipios afectados por el proyecto mediante la inversión de 900.000€ en sueldos.

- Crear nuevas infraestructuras didácticas para la población local, donde disfrute y aprendizaje van de la mano (dos senderos didácticos y un centro de interpretación).
- Recuperar una especie clave para el mantenimiento y restauración de los ecosistemas forestales de Gran Canaria, vía dispersión de semillas.

Por todo ello, el LIFE+ Rabiche puede ser considerado como un proyecto ejemplar, no solo desde el punto de vista biológico, sino también desde el prisma económico y social. Todas sus acciones persiguen recuperar parte del antiguo esplendor de la Selva de Doramas para la ciudadanía, así como sus servicios ecosistémicos (captación de agua, fijación de suelo, creación de oxígeno a partir de CO₂, creación de oportunidades de empleo, lugar de esparcimiento y disfrute, inspiración creativa, etc.). Para conseguir este objetivo, la paloma rabiche ha sido un fantástico catalizador, fomentando la captación de financiación y siendo fuente de ilusión para llevar a cabo tan titánica tarea. Su reintroducción por tanto, se erige como una inmejorable herramienta para acometer con éxito un amplio abanico de medidas de conservación, de otra forma inabarcables. Así, la rabiche primero y la paloma turqué después, se convertirán no solo en símbolos para la recuperación de los bosques grancanarios, sino también en agentes que participan activamente en su expansión y conservación a largo plazo.

Javier Romero Rodríguez

En San Cristóbal de La Laguna a 9 de noviembre de 2018

Referencias de consulta

Martín, A., Hernández, M. A., Lorenzo, J. A., Nogales, M. & González, C. 2000. *Las palomas endémicas de Canarias*. Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias y SEO/BirdLife. 191 pp. Santa Cruz de Tenerife. España.
<http://www.gobiernodecanarias.org/medioambiente/piac/publicaciones/material-publicado/libros/palomas-endemicas/>

Martín, A., Suárez-Pérez, A., Rodríguez, E. & Afonso, D. 2013. Sobre la antigua presencia de palomas endémicas en Gran Canaria (Islas Canarias). *Revista de la Academia Canaria de Ciencias* 15: 135–140. .
http://www.liferabiche.com/archivos/documentos/Palomas%20End%C3%A9micas_0.pdf

UICN. 2018. Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.
<http://oldredlist.iucnredlist.org/details/22690122/0>

Web LIFE+ Rabiche: <http://www.liferabiche.com/>